

PROPUESTA POR EL PAPA EN SU CARTA A LOS CATÓLICOS CHINOS EN 2007

## Jornada de Oración por la Iglesia en China

Tras el rezo del Regina Caeli, el Papa pidió ayer la unión de los católicos de todo el mundo -en la oración y en la caridad- a la Iglesia en China, con motivo de la Jornada de oración por la Iglesia en China que se celebra hoy y que llega este año a su tercera edición. La iniciativa de celebrarla se encontraba entre las recomendaciones de Benedicto XVI en su Carta a la Iglesia católica en China del año 2007. Cada año, miles de personas peregrinan al santuario mariano de Sheshan, situado en la diócesis china de Shanghai y dedicado a María Auxiliadora

Eva Galvache - 24-05-10

Benedicto XVI destacó ayer, tras rezar el *Regina Caeli* en el Vaticano, la unión de los católicos de todo el mundo -en la oración y en la caridad- a la Iglesia en China, con motivo de la Jornada de oración por la Iglesia en China, que se celebra hoy. “La memoria litúrgica de la Bienaventurada Virgen María, Auxilio de los Cristianos, nos ofrece -mañana 24 de mayo- la posibilidad de celebrar la Jornada de oración por la Iglesia en China”, destacó el Papa. Además recordó que los fieles que están en China están rezando “para que la unidad entre ellos y con la Iglesia universal se profundice cada vez más”. Y señaló que, al mismo tiempo, “los católicos en todo el mundo -especialmente



El Papa pide por la comunidad cristiana de China

los de origen chino- se unen a ellos en la oración y en la caridad, que el Espíritu Santo infunde en nuestros corazones particularmente en la solemnidad de hoy”. La Jornada de Oración por la Iglesia en China llega este año a su tercera edición. La iniciativa de celebrarla se encontraba entre las recomendaciones de Benedicto XVI en su Carta a la Iglesia católica en China del año 2007. Cada año, miles de personas peregrinan este día al santuario mariano de Sheshan, situado en la diócesis china de Shanghai y dedicado a María Auxiliadora. De hecho, desde el comienzo del mes de mayo, ese santuario indicado por el Papa en su carta como lugar donde se expresa de modo particular la profunda devoción de los católicos chinos a la Virgen, ha visto llegar oleadas de peregrinos de todas las diócesis, no sólo del continente sino también de Hong Kong, Taiwán y de las comunidades de la diáspora china. Además, en cada comunidad o en los santuarios marianos se han multiplicado las novenas, rosarios, procesiones marianas y oraciones especiales a la espera de la Jornada, para orar, junto a la Iglesia universal, por la Iglesia en China, informó la agencia Fides.

Los seminaristas del seminario mayor de la provincia de Si Chuan han peregrinado a la diócesis de Nan Chung para prepararse para la Jornada del lunes y dar gracias al Señor por el nuevo sacerdote que se acaba de ordenar. La parroquia de Qing Shan, en Mongolia Interior, ha dedicado las oraciones del mes de María y la novena de preparación al 24 de mayo, a China y a la Iglesia en China. Y la pequeña parroquia de Nan Guan de la diócesis de Bao Ji, en la provincia de Shaan Xi, se está preparando espiritualmente para la Jornada con una peregrinación, en la que participan 23 feligreses junto al párroco, y con el rezo comunitario del Rosario. **Jornada de Oración en Torreciudad** Familias chinas residentes en Zaragoza, Bilbao, Madrid y Barcelona participaron ayer domingo en la 3ª Jornada de Oración por la Iglesia en China, celebrada en el santuario de Torreciudad. Dos sacerdotes chinos que atienden comunidades católicas de esta nacionalidad en España acompañaban a los cerca de cien peregrinos, entre los que había varios adultos bautizados en la última Pascua. El origen del encuentro está en la carta que escribió el Papa Benedicto XVI a la Iglesia en China pidiendo oraciones por ella. Por la mañana hubo una procesión por la explanada con la imagen de Nª Sª Emperatriz de China y una Eucaristía en mandarín. Por la tarde los asistentes rezaron el Rosario en conexión por teléfono móvil con una parroquia de Taiwán y otra semiclandestina de la China continental.

**Los católicos chinos esperan que Paul Xu Guangqi, el primer católico de Shanghai, pueda ser proclamado santo junto al padre Matteo Ricci.** El padre jesuita Matteo Ricci (1552-1610) y el

funcionario imperial Paul Xu Guangqi (1562-1633) colaboraron en Pekín en la traducción al chino de textos occidentales sobre matemáticas, hidráulica, astronomía, trigonometría y geografía. También tradujeron clásicos confucianos al latín para introducir la filosofía china dominante en Europa. El padre Ricci llegó a Pekín en 1601 y el emperador chino le permitió permanecer en la capital hasta su muerte el 11 de mayo de 1610. El pasado enero su diócesis de nacimiento, Maderata, en Italia, relanzó su proceso de beatificación con ocasión de los 400 años de su muerte. Algunos católicos de Shanghai han declarado a UCA News que esperan que Xu pueda recibir también el mismo honor, puesto que su diócesis pronto empezará un proceso similar. El obispo jesuita de Shanghai, Mons. Aloysius Jin Luxian, ha incluido de hecho el nombre de "Guangqi" en muchas organizaciones diocesanas como la imprenta, el centro de servicios sociales, el centro formación, una escuela y un hogar para ancianos. Xu fue un científico, astrónomo y matemático de la dinastía Ming, y la primera vez que se encontró con el padre Ricci, en 1600, quedó impresionado por los conocimientos y la santidad del jesuita. Tres años después recibía el bautismo y tomaba el nombre de Pablo. Su familia se convirtió en la primera familia católica de Shanghai.